



NTNU

Kunnskap for en bedre verden

Bacheloroppgave

SPA2402 Bacheloroppgave: spanskspråklige tekster

La cultura chicana. Mujer y migración

Kandidatnummer: 10002

Veileder: Anne Karine Kleveland

Totalt antall sider inkludert forsiden: 3464

Innlevert Trondheim, 15 april 2019

Prólogo

Un día llega de lejos
huescufo conquistador,
buscando montañas de oro,
que el indio nunca buscó,
al indio le basta el oro
que le relumbra del sol,
¡levántate Curimón!

Entonces corre la sangre
no sabe el indio que hacer,
le van a quitar,
la tiene que defender,
el indio se cae muerto,
y el afuerino de pie.
¡Levántate manquilef!

Arauco tiene una pena
más negra que su chamal,
ya no son los españoles
los que los hacen llorar,
hoy son los propios chilenos
los que les quitan el pan.
¡Levántate Pailahuan!

Violeta parra (1963) “Arauco tiene una pena”

Resumen

Objetivo: El objetivo del presente trabajo es el análisis de la cultura chicana basándose en los dos primeros capítulos del libro *borderlands: la frontera. The new mestiza* de Gloria Anzaldúa.

Método: Este trabajo se basa en los elementos, relatos y poemas, relevantes de los dos primeros capítulos y se discutirán en torno a el tema central.

Resultado: En este trabajo se ha podido mostrar que el proceso histórico de la cultura chicana no ha alterado de manera sustancial el sistema social en el que la cultura chicana se desenvuelve. Las mujeres mantienen los rasgos de comportamiento que tuvieron durante la vida de Anzaldúa. Por otro lado, el rol de la inmigración sigue siendo uno de los mayores desafíos para los mexicanos y el gobierno de los estados unidos.

Conclusión: El papel de las mujeres y la migración desde México a Estados Unidos es uno de los mayores problemas sociales que enfrentan estas dos naciones. Miles de personas cruzan la frontera que separa estas dos naciones en búsqueda de una mejor vida, aunque muchos de estos encuentran en su destino racismo e intolerancia. Esta intolerancia parte no solo desde la cultura anglosajona, sino también desde la chicana. Este es el argumento principal de Gloria Anzaldúa para revelarse y llamarse a sí misma la nueva mestiza.

Abstract

En el presente trabajo tiene como objetivo analizar la cultura chicana mediante elementos que describen su relación con el mundo que la rodea. Este análisis se basará en los primeros dos capítulos del libro de Gloria Anzaldúa *borderlands: la frontera. The new mestiza*. El método de análisis será la presentación y discusión de los elementos que, al parecer del autor de este trabajo, contienen un gran valor emocional y lingüístico ya que representa una perspectiva individual, como ser humano, y que al mismo tiempo pone en relieve una visión objetiva y plural en cuanto a la definición de identidad chicana y a los problemas que aquejan al movimiento chicano en la actualidad. Los elementos citados corresponden a partes de poemas y relatos que expresan una relación en conflicto, ambigua si se quiere, y que se mantiene en un punto de rebeldía constante, no tan solo por el hecho de ser dominados y excluidos socialmente sistemáticamente en su propio territorio, sino que además muestra la indefensión ante la criminalización, hasta nuestros días, de cualquier intento de desprendimiento cultural o político. El resultado del presente trabajo ha sido muestra que la riqueza literaria fermentada en mentes rebeldes, como la de Gloria Anzaldúa, convierte elementos narrativos en verdaderas bombas de realismo, dolor y verdad en el país de la democracia de cartón y la desigualdad.

Abstract

The objective of this work is to analyse the Chicano culture through elements that describe its relationship with the world around it. This analysis will be based on the first two chapters of the book of Gloria Anzaldúa *borderlands: the border. The new mestiza*. The method of analysis will be the presentation and discussion of the elements that, according to the author of this work, contain a great emotional and linguistic value, since it represents an individual perspective, as a human being, and at the same time emphasizes a vision objective and plural regarding the definition of Chicano identity and the problems that afflict the Chicano movement today. The elements cited correspond to parts of poems and stories that express a relationship in conflict, ambiguous if you like, and that remains at a point of constant rebellion, not only because they are dominated and socially systematically excluded in their own territory , but also shows the defencelessness before the criminalization, until our days, of any attempt of cultural or political detachment. The result of this work has been shown that the literary wealth fermented in rebellious minds, like that of Gloria Anzaldúa, converts narrative elements into real bombs of realism, pain and truth in the country of cardboard democracy and inequality.

Indice

1. Introducción..... 7

2. Pregunta de investigación..... 8

3. El origen y la supervivencia 8

4. La rebeldía 10

5. Conclusión..... 14

Bibliografía 15

1. Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo analizar los capítulos 1 y 2 del libro *borderlands: la frontera. The new mestiza* de la escritora Gloria Anzaldúa. En este libro, Anzaldúa, originaria de Texas, explora en prosa y poesía la tenebrosa y precaria existencia de quienes viven en la frontera entre las culturas y los idiomas. Escribiendo en una mezcla lírica de español e inglés medita sobre la condición de los chicanos en la cultura anglosajona, las mujeres en la cultura hispana y las lesbianas en el mundo normal. Sus ensayos y poemas abarcan un amplio territorio, pasando de la difícil situación de los trabajadores inmigrantes indocumentados al rol de las mujeres y su ambigua relación con su cultura. El libro fue publicado por primera vez en 1987 en San Francisco, Estados Unidos siendo hoy uno de los símbolos de la literatura rebelde, lleno de historia y agonía que revela la crueldad y racismo con que fueron tratados los habitantes de los hoy estados de Texas, Arizona, Nuevo México, Colorado y California. Estos vastos territorios ganados por Estados Unidos después de la guerra con México vivían una cantidad importante de indios y mestizos que se encontraron, después del tratado de Guadalupe-Hidalgo en 1848, en una situación irregular, inestable y compleja pues en el lugar donde vivían esta ahora administrado por otras leyes, y normas. Así comienza una transformación cultural, económica y social de los pueblos mexicanos, atrapados en este territorio el cual determinará en gran medida el estatus y la posición en la sociedad estadounidense que los pueblos originarios de los territorios conquistados ocuparán hasta nuestros días. Durante el transcurso de la historia de la cultura chicana, el vínculo cultural entre los pueblos autóctonos y la cultura dominante estadounidense se ha ido estrechando hasta que las reglas y normas impuestas se ha fusionado con los valores y premisas de los pueblos que habitan en los territorios llamados *borderlands*. Esta asimilación de la cultura estadounidense desfiguró brutalmente las propias normas, no tan solo morales, sino también aquellas que rigen el qué hacer, qué pensar, qué vivir, lo cual condiciona la legitimidad y supervivencia de lo chicano. Uno de los elementos culturales más llamativos es la combinación del español y el inglés, lo cual creará una nueva forma de comunicación, una verdadera insignia cultural.

2. Pregunta de investigación

En este trabajo deseo analizar la relación de Gloria Anzaldúa con sus antepasados, su tierra, su cultura chicana, su tristeza e impotencia contenida y su valentía, rebelde y crítica, que deambula como flores volantes llenas de vida en los grises campos de la tiranía reflejados en la negación masiva de su cuerpo, espíritu y raza, como también la homofobia e incomprensión de cualquier otra forma o tono de amor. Deseo al mismo tiempo responder a la pregunta ¿cual es el significado de *la nueva mestiza* en esta obra de Anzaldúa?

3. El origen y la supervivencia

Desde hace miles de años los símbolos que antaño inspiraron a los grupos indígenas siguen teniendo un lugar especial en la cultura chicana. El águila y la serpiente son dos elementos centrales de la cultura azteca que se transmitió a la mexicana y chicana pues conservan en sí mismos valores morales, como lealtad, que permanecen inalterables hasta nuestros días (Anzaldúa, 1999, p. 27). Estos valores, encarnados en la serpiente y el águila, toman una trascendencia vital en su añorado encuentro con las raíces del pueblo originario en México, firmemente agarradas a las tradiciones. Sin embargo, esta añoranza contiene elementos positivos y negativos ya que en su encuentro se mezclan sentimientos de tristeza, amargura, impotencia, amor y respeto desde la perspectiva personal de Anzaldúa como mujer, mestiza y lesbiana. Una muestra de esto es el enunciado de Anzaldúa sobre el valor simbólico de estos íconos religiosos:

El águila simboliza el espíritu (como el sol, el padre); La serpiente simboliza el alma (como la tierra, la madre), juntas simbolizan la lucha entre lo espiritual / celestial / masculino y el inframundo / tierra / femenino. El sacrificio simbólico de la serpiente al poder superior masculino indica que el orden patriarcal ya había vencido a la orden matriarcal femenina en la América precolombina¹ (Anzaldúa, 1999, p. 27).

En este sentido, la fórmula de dominación cultural azteca comienza por la subyugación de una parte de la población la cual debe, por naturaleza, servir y nutrir al resto por obligación divina y por el bien de la supervivencia (Anzaldúa, 1999, p. 27). Para lograr esta condición de

¹ Traducción propia.

esclavitud se establecen condiciones morales que rigen las acciones de la mujer indígena. Estas condiciones se convierten por ejemplo en el matrimonio (Anzaldúa, 1999, p. 39). De esta manera los patriarcas quisieron asegurar en parte la sostenibilidad del grupo y sus acciones (Anzaldúa, 1999, p. 39).

En el mismo sentido de la supervivencia, los movimientos migratorios precolombinos fueron también una fórmula eficaz para sobrevivir (Anzaldúa, 1999, p. 32). En estos viajes errantes muchos de los grupos migratorios se casaron entre sí para perdurar en el tiempo. “we have a tradition of migration, a tradition of long walks. Today we are witnessing la migración de los pueblos mexicanos, the return odyssey to historical/mythological Aztlán. This time, the traffic is from south to north” (Anzaldúa, 1999, p. 33) Hoy esto se ve reflejado en nuestra realidad, pues miles de mexicanos cruzan la frontera para tener una vida mejor, pese a los inconvenientes que conlleva migrar a un país en que abundan las adversidades y que el fin del viaje no contiene, necesariamente, el mismo argumento espiritual de los viajes aztecas. “the choice is to stay in Mexico and starve or move north and live” (Anzaldúa, 1999, p. 32). El paso de los pueblos emigrantes por el sur de los Estados Unidos era una peregrinación de vida, pero también de muerte y dolor.

Pese a los inconvenientes que conlleva emigrar, las comunidades autóctonas llevan consigo una larga experiencia de mal trato y resistencia. El tramo histórico que comprende la conquista española en México dejó una marca imborrable en la sociedad indígena pues no solo el idioma o la muerte de millones de indígenas a manos de los de Hernán Cortés fue la herencia de la colonia española en México (Anzaldúa, 1999, p. 32). En este evento nace el concepto racial del *mestizo*, “En 1521 nació una nueva raza, el mestizo, el mexicano (people of mixed Indian and Spanish blood)” (Anzaldúa, 1999, p. 27). Esta nueva raza, más fuerte y genéticamente adaptada para resistir enfermedades vio la luz del sol convertido en servidor de señores en campos de trabajo esclavo. Mucho peor fue para las mujeres mestizas, “la fuerza de sus cuerpos las hizo perfectas para las labores duras de la labranza y al mismo tiempo tiernas y finas para el ultraje y la violación” (Anzaldúa, 1999, p. 40). Desde la independencia de México en 1810, los grandes latifundistas, que acumularon riqueza y la mantuvieron después de la guerra de independencia con España, no estaban interesados en promover igualdad social entre los pueblos de México, por tanto, el papel de los mestizos fue mano de obra barata. De la misma manera lo entendieron más tarde los *anglos* que vieron en los

mestizos una raza inferior e incapaz de ser dueños de nada, solo aptos para servir (Anzaldúa, 1999, p. 28).

Ciertamente, el chicano significaba, una amenaza para los intereses políticos y económicos de los grandes terratenientes estadounidenses. Esta hambre insaciable necesitaba de un argumento ideológico, el racismo. Anzaldúa describe la situación de los chicanos en los territorios ahora parte de los Estados Unidos como una fijación de *The gringo* en la ficción de la superioridad (racial) blanca, ocupando el poder político para arrebatar la tierra de los Tejanos, aun cuando sus pies seguían enraizados en ella: “Con el destierro y el exilio fuimos desuñados, destroncados, destripados (...) and separated from our identity and our history” (Anzaldúa, 1999, p. 30). Desde este punto parte la odisea chicana. Esta es el punto de inflexión en el que los mestizos e indios pierden absolutamente todo lo que tienen y pasan a ser parte de la población ilegal, sin derecho alguno y relegados al rincón de la segregación. Bajo las nuevas reglas se impone, por sobre todo, el olvido de las normas y costumbres del pueblo chicano, se prohíbe el idioma y su amor por sus antepasados. Para muchos de los mexicanos de hoy, la travesía entre su país y los estados unidos sigue siendo un forma de sobrevivencia, aunque al mismo tiempo representa el retorno al “tesoro territorial perdido” (Anzaldúa, 1999, p. 32). Miles de *wetbacks* cruzan el río grande con la virgen de Guadalupe en la boca: la migra mira atenta con sus rifles, pocos escapan de sus balas.

4. La rebeldía

Las razones para ser rebelde y sentirse con el derecho a exhibirlo es algo que va asociado a la naturaleza de los mexicanos de todos los tiempos (Anzaldúa, 1999, p. 37). Más allá de los antecedentes históricos de los pueblos en Latinoamérica, el reto al que se ven enfrentados hoy los pueblos autóctonos que habitan los estados de Texas, Nuevo México, Arizona, Colorado y California es en sí mismo una prueba de supervivencia cultural que conlleva además el desafío de la autocrítica. La rigidez cultural lleva a la marginación de los individuos que, respetando valores comunes, son al mismo tiempo críticos con aquellas normas establecidas que *dictan* aquellos actos individuales que transgreden su propios deseos e identidad (Anzaldúa, 1999, p. 37). Anzaldúa escribe en español para criticar su cultura, “Me entra una rabia cuando alguien – sea mi mamá, la iglesia, la culture de los anglos – me dice haz esto, haz eso sin considerar mis deseos (..) repele. Hable pa’ ‘tras. Fui muy hocicona. Era indiferente a muchos valores de mi culture. No me dejé de los hombres, no fui buena ni

obediente” (Anzaldúa, 1999, p. 38). Esta prueba de supervivencia cultural es por tanto una prueba para la propia Anzaldúa quien siente, y con razón, que su propia cultura la ha traicionado por no aceptarla tal como es:

“For the lesbian of *color*, the ultimate rebellion she can make against her native culture is through her sexual behaviour. She goes against two moral prohibitions: sexuality and homosexuality. Being lesbian and raised Catholic, indoctrinated as straight, I made the choice to be queer (...) It makes for *loquería*, the crazies. It is a part of knowledge-one of knowing (and of learning) the history of oppression of our *raza*. It was a way of balancing, of mitigating duality.” (Anzaldúa, 1999, p. 41)

Por esta razón decide ella, como muchas otras², dejar su tierra en búsqueda de paz y fortaleza espiritual para defender sus propias convicciones morales ante la aplastante presión social, dentro y fuera de la cultura chicana. “I had to leave home so I could find myself, find my own intrinsic nature buried under the personality that had been imposed on me” (Anzaldúa, 1999, p. 38). Esta imposición cultural crea esta ambigua imagen de amor y odio a la cultura, a sus raíces y, en parte, a las reglas y normas establecidas por instituciones que desean mantener a la mujer en un estatus de esclava de los deseos de los hombres. “The culture expect women to show greater acceptance of, and commitment to, the value system than men” (Anzaldúa, 1999, p. 39).

Esta situación, en la que el desarrollo social de la mujer está limitado a los caprichos de la sociedad construida por y para el patriarcado, regenera y fortalece la rebeldía de Anzaldúa que debe combatir en varios frentes culturales. Estos frentes culturales proponen distintos campos de batalla, culturalmente hablando, los cuales son la cultura anglosajona, la cultura chicana y la cultura hispana. En este sentido, las armas más importantes de Anzaldúa en este libro han sido por una parte el tema en sí mismo, pues históricamente los habitantes de los territorios fronterizos entre Estados Unidos y México han sido maltratados y sistemáticamente marginalizados mediante doctrinas de inserción social se intentó someter culturalmente, erradicando hasta el uso de otros idiomas (Cantú & Hurtado, 2012, s. 4)

² Aquí me permito ocupar el género femenino y no masculino para generalizar.

La migración ilegal como relevante tema de carácter nacional en los Estados Unidos, ha sido criminalizado desde hace tiempo. En su momento, R. Reagan llamó a las fronteras de las fronteras del sur como zona de guerra (Hellman, 2018, p. 318), dificultando así la ya complicada relación entre los chicanos y estadounidenses y su inserción social en Estados Unidos. Esta combinación de elementos políticos y la pobre voluntad política de encontrar una solución, ha sido campo de donde Anzaldúa desarrolla sus herramientas literarias, que no son otra cosa que el uso reiterado y con alevosía del bilingüismo por un lado y la indignante situación de la migración en los Estados Unidos por otro. Esto se traduce no solo en injusticia social, sino que además ennegrece aún más el rol social de la mujer: “Women does not feel safe when her own culture, and white culture are critical of her; when the males of all races hunt her as prey” (Anzaldúa, 1999, p. 42).

La fortaleza de Anzaldúa es su identidad chicana pues su identidad radica en la historia de sus antepasados, de su familia y su raza (Anzaldúa, 1999, p. 43). He aquí el punto central de su energía y su potencia antisistema, feminista y libertaria, “My chicana identity is grounded in the Indian woman’s history of resistance” (Anzaldúa, 1999, p. 43). En esta misma perspectiva aparece la protagonista indignada con su cultura, furibunda pero orgullosa de sus raíces y de su tierra, cuestiona la realidad de su mundo y su cultura: “Estas carnes indias que despreciamos nosotros los mexicanos, así como despreciamos condenamos a nuestra madre, Malinali. Nos condenamos a nosotros mismos. Esta raza vencida, enemigo cuerpo.” (Anzaldúa, 1999, p. 44). Esto queda aún más patente cuando Anzaldúa describe la herida de la mestiza: “The worst kind of betrayal lies in making us believe that the Indian woman in us is the betrayer (...) Male culture has done a good job on us. Son las costumbres que traicionan. La india en mí es la sombre: la chingada, Tlazolteotl³, Coatlicue⁴” (Anzaldúa, 1999, p. 44). Hoy en día, los esfuerzos por mantener a la mujer en aquella situación de total desventaja, de silencio, de pasividad y servidumbre no ha servido más que para incitar a las oprimidas a la rebelión en todos los sentidos (Anzaldúa, 1999, p. 39). La comunidad chicana lleva consigo una carga potente de mujeres que desean participar en el desarrollo de su pueblo

³ Deidad de origen Huasteco, que en la mitología mexicana es la diosa de la lujuria y de los amores ilícitos, señora del sexo, de la carnalidad y de las transgresiones morales, durante la evangelización de los españoles en el nuevo mundo, se le consideraba como una deidad que eliminaba del mundo el pecado entre los mexicanos, y la diosa más relacionada con la sexualidad y con los estados de la luna.

⁴ La que tiene su falda de serpientes. Su atuendo representa la vida y la muerte, guía del renacimiento. En la mitología mexicana es la representación de la fertilidad.

de manera igualitaria. Para llegar a este punto, es imposible olvidar la historia de los pueblos ni tampoco obviar la suerte de destierro que padecen aquellas mujeres que toman parte en la vanguardia de los cambios. Como Gloria, otras mujeres forjarán por sus propias manos aquellos que les pertenece, que no es otra cosa que la libertad.

5. Conclusión

El proceso histórico cultural chicano está marcado por la evolución y expansión de otras naciones y culturas en la región. Es un hecho que el papel de los Estados Unidos ha significado, no tan solo para los chicanos, sino también para el resto de las naciones Latinoamericanas, un verdadero desafío para su soberanía, no solo territorial, sino también cultural. En el libro *borderlands: la frontera. The new mestiza* de Gloria Anzaldúa se pueden apreciar el rol de diferentes actores que participan en el conflicto de los territorios mexicanos y luego estadounidenses, el que a su vez desencadena la subyugación, en el más completo sentido de la palabra, de la población chicana fuera del territorio mexicano.

Hoy la realidad del chicano después de más de 200 años deja como producto la renovación de los esquemas morales gracias a la rebeldía de las oprimidas, de aquellas que no fueron ni buenas ni obedientes, no fueron sumisas ni aceptan los roles impuestos. Este es el significado en sí mismo de la *nueva mestiza*. Ella, Gloria Anzaldúa es la nueva mestiza. Es ella quien muestra orgullo por sus antepasados, es la que se rebela y lucha por su dignidad, lo cual ha sido visto como un ícono para las aquellas mestizas que aún mantienen encerrado su llanto, su rabia y amor por sus propias vidas. Aquí están las nuevas mestizas que pronto nacerán.

Bibliografía

- Anzaldúa, G. (1999). *Borderlands = La frontera. The new mestiza*. San Francisco, USA: Aunt Lute Books.
- Cantú, N. É., & Hurtado. (2012). Introducción - 4 edición. I G. Anzaldúa, *Borderlands = La frontera : the new Mestiza* (s. 300). San Francisco, California, US: Aunt Lute Books.
- Hellman, J. A. (2018). Border wars. *NACLA Report on the Americas*, 318-319.